

Pablo González de Langarika



Pablo GONZÁLEZ DE LANGARIKA FERNÁNDEZ (Bilbao, 1947). Dirige la revista Zurgai. Ha publicado los libros: *Canto terrenal* (Premio Bahía, 1975), *Contra el rito de las sombras* (1976), *Del corazón y otras ruinas* (Premio Alonso de Ercilla, 1985), *Los ojos de la igüana y otros poemas*, (Accésit del Premio Alonso de Ercilla, 1987), *Los ónices de Onán* (Premio del II Certamen de Poesía Erótica de los Talleres Literarios de la Galleta del Norte, 1989), *Cálices de Octubre* (Accésit del Premio Alonso de Ercilla, 1989), *La rueda oscura* (Premio Imagínate Euskadi, 1992), *Endecha de la huella oscura* (Premio Imagínate Euskadi, 1994), *27 sonetos de amor y una canción enajenada* (Premio Imagínate Euskadi, 1996). A finales de la década de los 90 accede a la lectura de la obra de Antonio Gamoneda, a quien conoce en León en el año 2000. Langarika siente haber sido marcado por la obra de este poeta y opina que algún indicio de su admiración se puede rastrear en sus últimos libros editados: *La llama amarga*, 2004, *La memoria del aire*, 2010 y *El grito de las aves*, 2011. Ha sido antologado en diversas ocasiones y traducido al euskera, italiano y corso.

Colores

Vestí de rojo por forzar un trato.
El hombre padecía intensamente:
un tiempo roto, sin pretil ni puente,
de anuencia hosca y de perfil ingrato.

Vestí de rojo porque tristemente
nací a la patria oscura del cuarenta
donde vestir de azul era la afrenta
al hombre claro y la razón decente.

Pero el color no suma las virtudes,
ni avala las conductas ni las frena
en el reflejo de sus actitudes.

La izquierda y la derecha hoy alimentan
una banca de excesos y de horrores
y una iglesia plagada de tumores

de un dios, hecho de errores, que se inventa.

Desmemoria

Infame dignidad: huesos, cunetas,
el olvido y la perfidia, ineficacia
y posos que agregó la democracia,
felones, diputados, proxenetas.

Historia sin ayer. Las marionetas
sin hilos que maneja la falacia
ahijada del poder, su burocracia,
para -no siendo- ser sombras repletas.

Heridas sin cerrar, paredes huecas
que encierran un luz que no se apaga
y sangres devanadas por las ruelas

que gimen en la noche que se ensaña
con quienes son razón de la memoria:
hidalgos de la luz, hijos de España.

Memoria fragmentada

El que brindara al rey lesa corona
se alzó contra su patria, irreverente.
Un gesto más del labio que, indecente,
plagió del mal su risa más burlona.

Por la gracia de un dios que no perdona
la carga singular del inocente
se deshace en las manos de un presente
que exhibe la verdad y la traiciona.

ETA, multiplicada por quinientos,
que tanto traumatiza a su opinión.
Fueron quinientos mil fusilamientos.

Se quiebra la memoria entre esperpentos.
Vacíos que ahora ocupa *la razón*
para acallar los hechos más sangrientos.

Memoria casi inmediata

Al tiempo que se extinguen las calendas
y el sol pone sus ojos en la puerta
la vida se desgrana, yace yerta
honrada por retóricas leyendas.

No suele proceder quitar las vendas
porque muestran la herida que está abierta,
ni admitir la soflama como cierta
porque la fe requiere componendas.

Tan tomados estamos por la sombra,
tan débil ya la luz y tan escasa
que no somos ni el alba que nos nombra.

Y, así, desde el dolor... para la masa
nos va llegando el tiempo de tener
un tarro con luciérnagas en casa.





Violín

"Cuando advierta que para producir necesita obtener autorización de quienes no producen nada; cuando compruebe que el dinero fluye hacia quienes trafican no con bienes, sino con favores; cuando perciba que muchos se hacen ricos por el soborno y por influencias y no por el trabajo, y que las leyes no lo protegen contra ellos, sino que, por el contrario, son ellos los que están protegidos contra usted; cuando repare en que la corrupción es recompensada y la honradez se convierte en un auto sacrificio, entonces podrá afirmar, sin temor a equivocarse, que su sociedad está condenada."

Ayn Rand (1950)

Yo soy el violín que en la cocina
afina por las nécoras y bueyes
y gime por la España de los reyes
y por el precio de la gasolina.

Lo dijo tv1 y mi vecina
hay quien caza elefantes sobre muelles
con una gata rubia, (¡así te estrelles
de la forma más lerda y más dañina!)

No me contéis más cuentos de princesas
que firman y no firman y no saben
a cómo se cotizan las promesas.

Hay mares insondables, Rasputín,
y lo sabe muy bien la policía
que busca el grito grave del delfín.

Marca España

Sopla un aire ligero, de parranda
y el circo de los jueces es perfecto.
El clown de la justicia en su defecto
acecha el ceño adusto de quien manda.

El frío en la corona es de lavanda,
el ducado en sí mismo es imperfecto:
su mano gira en un pluscuamperfecto
decir de los gorriones para nada.

El pájaro que cante ya está muerto.
El lobo trapichea en la carroña
y trepa en el blasón cual tigre tuerto.

Se toca hoy en palacio la zanfoña
con cálidos jazmines del desierto:
los árabes trajeron el borgoña.

Pol-ética

El buitre azul que caza mariposas,
mecha turbia que el fuego desatiende,
un estigma del reino que se vende...
(la ética entre frases muy dudosas).

La luz de jacarandas malvarrosas,
la huella del saber que no se entiende
y el sórdido carnet cuando desciende
desde una aguas ¿turbias? ¡milagrosas!

Pasados por la luz nadie se salva
(patria sagrada de las comisiones
-si dentro de cien años ciega y calva-)

Grabados llevan en sus corazones:
dios y oro, patria y rey. La luz del alba
no les augura tantas emociones.

Rajoy comparece...

a petición propia.

Hay un rumor de escaños sin altura,
cuajado asciende un vaho de delfines.
la luz estrena castos serafines...
y el *sir de los hilillos* se aventura.

-*Tengo una profesión.* (Genio y figura
que nunca exime de los actos ruines).
Están muy cerca el charco y los orines
y la huella punible de la usura.

Vibra el clamor de los aplausos ciegos,
ya se aflojan el nudo las corbatas...
los suspiros se tornan mujeriegos.

El mármol y las risas... rubaiyatas
que ofrecen un entorno palaciego:
dudosa dignidad la de las ratas.

